

**I° Mesa debate de pensamiento no antropocéntrico:
¿Cuál es el sentido de pensar desde una filosofía no antropocéntrica?**

Áreas: Antropología Filosófica, Filosofía de las Ciencias, Filosofía del Ambiente, Ética.

Coordinadora

Est. Micaela Anzoátegui
CINIG-FaHCE-UNLP

Participantes

Est. Micaela Anzoátegui
Prof. Luciana Carrera Aizpitarte
Est. Pamela Martínez

En esta mesa debate abordaremos de manera problemática las relaciones de las sociedades occidentales contemporáneas con sus entornos naturales y los animales no-humanos, partiendo desde algunos análisis de filosofía no-antropocentrada.

Para ello, partiremos del análisis de dos conceptos claves: “antropoceno” y “especismo”. A su vez, analizaremos cómo el modo dualista del pensamiento occidental moderno ha generado diversas maneras de opresión, que deben ser reconsideradas y reconceptualizadas en función de ciertas problemáticas contemporáneas. Entre estas problemáticas que creemos, debemos visibilizar y debatir, se encuentran los problemas urbano-ambientales (producto de un modo de pensar la vida urbana originado en la modernidad) y la instrumentalización de otras especies.

Nuestra tradición intelectual se ha caracterizado por adoptar visiones dualistas que conciben al mundo en términos de oposiciones y jerarquías; y esta lógica ha desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de relaciones opresoras donde los grupos considerados superiores se adjudican el derecho a utilizar instrumentalmente a quienes consideran inferiores. Surge así la

necesidad urgente de replantearnos esta manera de pensar basada en una lógica de subordinación y dominación, y con este propósito desarrollo aquí, una revisión de las perspectivas filosóficas alternativas.

El término antropoceno, justamente, fue acuñado en el año 2000 por Paul Crutzen, quien considera que la influencia del comportamiento humano sobre la superficie terrestre en los últimos siglos ha generado un impacto tal que constituye una nueva era geológica. Se trataría del actual período en la historia terrestre desde que las actividades humanas generaron un impacto a nivel global relevante sobre los ecosistemas, en general, a partir de la Revolución Industrial, cuando los procesos de uso de materias primas y polución se intensificaron con los nuevos adelantos tecnológicos y científicos. A su vez, el término especismo fue acuñado por Richard Ryder en 1970 y luego ampliado y difundido por Peter Singer, para dar cuenta de la opresión que ejerce nuestra especie sobre otras, justificándose en características no relevantes, equivalente al modo de operar del sexismo y el racismo. Incluye consecuencias directas sobre animales domésticos y salvajes, e indirectas sobre el medio ambiente.

Este tipo de cuestiones establecieron lineamientos para reflexionar desde una filosofía no-antropocéntrica, frente a la filosofía centrada en lo humano que fue la corriente determinante en la época moderna y gran parte de la contemporaneidad. Una filosofía no centrada exclusivamente en el ser humano, como único ser con relevancia ética y jurídica, permite ver las relaciones de dependencia entre las tramas sociales y naturales y cómo la actual crisis ecológica también puede ser entendido como una crisis más profunda que implica la revisión del estatuto de lo humano en toda la filosofía.